

Santiago Agosto 10 de 1870.

S. D. D. Rufino de Olizalde.

Bueno amigo.

Dicido entiendo de quanto N. me dice en su apreciable carta del 22 del pasado, a la que me es grato responder. —

Mi hermano Absalón me ha transmitido su efecto sus opiniones sobre lo que pensaba hacer para contestar a los cargos infames de mestros enemigos, y secundó mi deseo en dichas opiniones mi móvil patriótico, las acepto dejando al tiempo la oportunidad de vindicar ampliamente nuestro nombre ante la República. —

Pienso en efecto que la situación se hace delicada, y le he de agradecer intimamente que me tenga al cabo de lo que pasa, no escusandome con franqueza lo que N. piensa y lo que se sientan nuestros amigos. La oportunidad es brillante para levantar nuestro partido a la altura en que debe hallarse por lo patriótico de sus miras. —

Sobre la destitución del Gral. Mitre, aunque no me ha sorprendido: estaba mal colocado desde que el G. N. se puso en pie ante todo de hacer política en Entre Ríos. —

Por aquí seguimos siempre amurados por el puñal. No tenemos aliados; pero es altamente escandaloso que se en los agentes del Gobierno de la Nación los que hayan tomado la oportuna constante de armar bazuca aleveos entre los gobernadores de Provincia. —

Pensando que N. no olvide su promesa de exhibirme con franqueza el gusto de su amigo afuso S. S. —

Al Fabande.